

Visítalo en: <http://www.labolsa.com/canales/277/>

LA BURBUJA FINANCIERA Y SU POSTERIOR ESTALLIDO

Fernando Martín

14 de marzo de 2001

Todo comienza cuando en el país asiático, los **bancos** empezaron a **comprar acciones y terrenos** con el dinero proveniente del elevado superávit comercial que por aquel entonces mantenía el país. Así comienza una espiral ascendente donde la subidas que se producían en el mercado inmobiliario, alimentaban al mercado de valores y éste, a su vez, revertía sobre el inmobiliario.

La lógico del proceso era la siguiente: las **subidas en el mercado inmobiliario** provocaban que el valor de las empresas que tenían propiedades aumentase, lo que **servía como garantía para comprar más acciones**. A su vez, el **incremento del precio de las acciones**, hacía que las empresas y los particulares dispusieran de mayores beneficios, los cuales volvían a destinarse a la **compra de terrenos**, con lo que se iniciaba un nuevo ciclo de incrementos.

A todo lo anterior habría que sumar además, dos hechos importantes que contribuyeron a alimentar el proceso, como fueron: el **incremento de la oferta monetaria**, que entre 1987 y 1990 creció a una media de un 9% anual y el fuerte endeudamiento en que incurrieron tanto las empresas como los particulares, al solicitar préstamos, que luego serían empleados en la especulación inmobiliaria y bursátil.

Todo ello provocó que el Nikkei pasará de los 12.000 yenes en que estaba a comienzos de 1985, a los 39.000 en los que se situó a finales de 1989, mientras que el valor de la tierra se multiplicó por tres entre 1985 y 1991.

Sin embargo, el **estallido de la "burbuja financiera"** se produjo cuando el Banco Central de Japón, en su intento por frenar la continúa depreciación del yen frente al dólar y de alejar el temor a un repunte de la inflación, decidió **subir los tipos de interés** desde el 2,5% en que se encontraba a principios de 1989, hasta el 6% en que se situaron en agosto de 1990.

De esta forma, las consecuencias de dichas medidas para la economía japonesa fueron dramáticas, ya que tan sólo nueve meses después de que estallara la burbuja, nos encontramos con que el Nikkei había perdido un 45% de su valor, mientras que las entidades financieras se encontraban con un gran volumen de préstamos que no iban a poder ser recuperados y más si tenemos en cuenta que esos préstamos fueron realizados tomando como garantía, propiedades y acciones, activos que cayeron a menos de la mitad de su valor desde 1990.

.....